

Stuart Jeffries

**SANTIAGO SIERRA:
DESTRUIR LAS FRONTERAS
ANARQUÍA EN EL POLO SUR**



Tras licenciarse en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid, Santiago Sierra completó su formación en Hamburgo. Sus inicios están vinculados a los circuitos artísticos alternativos de Madrid –El Ojo Atómico, Espacio P–, pero gran parte de su carrera ha sido desarrollada ya posteriormente en México (1995–2006) e Italia (2006–2010). Su trayectoria ha tenido, desde siempre, un considerable impacto en la literatura crítica artística.

La obra de Sierra intenta visibilizar la perversidad de las tramas de poder que fomentan la alienación y la explotación, la injusticia de las relaciones laborales, el desigual reparto de la riqueza que produce el capitalismo y la naturaleza perversa del trabajo y el dinero, así como las discriminaciones por motivos raciales.

Su obra ha sido expuesta en destacados museos, centros de arte y galerías como el Museo Kiasma de Arte Contemporáneo ARS 01 (Helsinki), el Kunst-Werke (Berlín), el Artium (Vitoria), la Kunsthaus Bregenz (Austria) o el PS1 del MoMA (Nueva York).

Stuart Jeffries

SANTIAGO SIERRA

Anarquía en el polo sur

Artículo publicado en *The Guardian*

<https://www.theguardian.com/artanddesign/2018/sep/25/santiago-sierra-south-pole-anarchy-flags-spanish-artist-dundee-synagogue>

Traducción tarcooteca – Anarchy at the south pole: Santiago Sierra plants the black flag to destroy all borders -The Guardian 25.9.2018 por Stuart Jeffries

<https://tarcooteca.blogspot.com/2018/10/anarquia-en-el-polo-sur-santiago-sierra.html>

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html



Santiago Sierra



2018. Anarquía en el Polo Sur

SANTIAGO SIERRA

«Viajo mucho», dice Santiago Sierra. «Pero entrar en un país es como ir a la cárcel. Las fronteras me disgustan, como idea y como experiencia personal. Este trabajo reniega de todo eso».

Es el comentario típicamente directo del artista español, que ya una vez causó revuelo al bombear monóxido de carbono una antigua sinagoga en Alemania, y luego invitó a los visitantes a ponerse máscaras antigás para entrar a esta simulada cámara de la muerte.

Sierra habla de su última instalación, que acaba de inaugurar en la Dundee Contemporary Arts. Llamada «Bandera Negra», documenta los intentos de tener el símbolo del anarquismo plantado en los polos norte y sur. ¿Cuál fue la razón del proyecto? “Okupar el mundo, supongo. Siempre me ha gustado «El pedestal del Mundo» de Piero Manzoni, en el que todo el mundo estaba dentro de la obra de arte. «Manzoni creó un pedestal en el que el

mundo supuestamente descansaba, haciendo de todo el planeta una obra de arte. También una vez hizo latas de conserva de «Merda d'Artista» que, como su nombre indica, supuestamente contenía los excrementos del italiano.



Trozos de calle arrancados, 1992

El intento de Sierra de ocupar el mundo comenzó hace tres años cuando envió una expedición a la remota isla noruega de Svalbard. Desde allí, sus compinches viajaron a la base rusa de Barneo que, debido a que se asienta sobre un témpano de hielo a la deriva, debe ser reconstruida cada año para atender a los turistas que llegan. Desde allí, el equipo de Sierra se aventuró hacia el cercano polo norte y, el 14 de abril de 2015, plantó una bandera negra y capturó el paisaje en audio y vídeo.

Ocho meses después, el 14 de diciembre, precisamente 104 años después de que el noruego Roald Amundsen venciera al capitán británico Robert Falcon Scott en convertirse en la primera persona en llegar al polo sur, los compinches de Sierra plantaron otra bandera en el polo sur geográfico. Las dos banderas negras se dejaron en su lugar, en parte como una reprimenda, como Sierra lo ve, a los nacionalistas que han arruinado las extremidades de otra manera prístinas de la Tierra con sus símbolos nacionales fuera de lugar.



Bandera negra, 90° Sur, diciembre, 2015

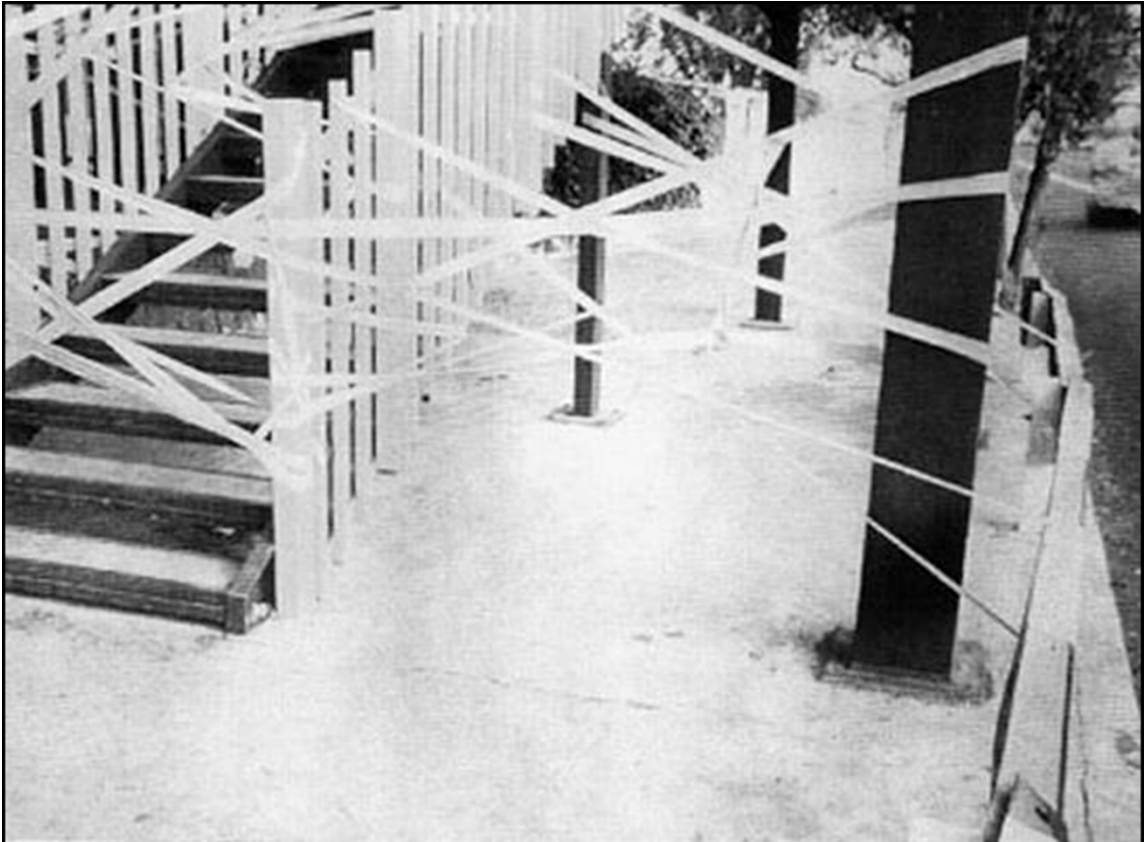
El proyecto suena como una pesadilla logística, pero Sierra no lo ve así. «No hubo contratiempos de ningún tipo», dice Sierra, hablando por teléfono desde Madrid, donde reside.

“Es relativamente simple ya que hay un servicio de helicóptero para el turismo de élite. Si puedes pagar el pasaje, puedes ir a cualquiera de los polos. «Sierra no participó, y eligió organizar el proyecto desde su estudio. «Mi presencia solo podría causar problemas y duplicar los costos», dice.



50 kg. De yeso, 1994

Explayándose con su tema, agrega: «Plantar una bandera nacional en un lugar hasta ahora no visitado nunca ha sido un gesto inocente. Así es como siempre comienzan los procesos coloniales». Buen punto, particularmente cuando el presidente Trump está tratando de dominar el espacio ordenando al ejército de los EEUU que establezca una sexta rama, la llamada fuerza espacial, encargada, diría, con llevar las banderas de las barras y estrellas a cada rincón del sistema solar y más allá.



Puente peatonal obstruido con cinta de embalaje
(Calzada Churubusco, México DF), 1996

No es casualidad que la ciudad de Tayside sea la sede de la última provocación de Sierra. «Dundee no es ajena al

tema», dice Sierra, ahora de 52 años. «Su posición geográfica y sus astilleros le han llevado a formar parte de la conquista de ambos polos».

Sierra jugó con temas nacionalistas similares cuando fue elegido para representar a España en la Bienal de Venecia en 2003. Dentro del pabellón español, creó una instalación. Pero solo los visitantes con tarjetas de identidad españolas podían verlo. Dado que la instalación consistía en una anciana sentada en silencio en una silla durante una hora, los amantes del arte sin identificación en español pueden haber considerado sus bendiciones.



Galería quemada con gasolina, 1997

El objetivo era mostrar cómo el mundo del arte convencional se basaba en el orgullo nacionalista en lugar

del mérito estético. «No se puede olvidar que los países que participan en la bienal son los más poderosos del mundo», dice. «Quiero decir, no hay pabellón para Etiopía».



Obstrucción con un contenedor de carga (México DF), 1998

Sierra se niega a pensar en lo que los nacionalistas escoceses podrían pensar de su trabajo, pero está acostumbrado a la controversia. Su trabajo en la cámara de gas de 2006 enfureció a los grupos judíos y al menos a un sobreviviente del Holocausto. Llamada «245 Metros

Cúbicos», instalación montada en Pulheim, cerca de Colonia, creó niveles letales de monóxido de carbono al unir las mangueras a los escapes de seis autos. Los visitantes entraban durante cinco minutos, uno a la vez, con aparatos de respiración y acompañados por un bombero. Fue pensado como un ataque a «la trivialización del Holocausto».

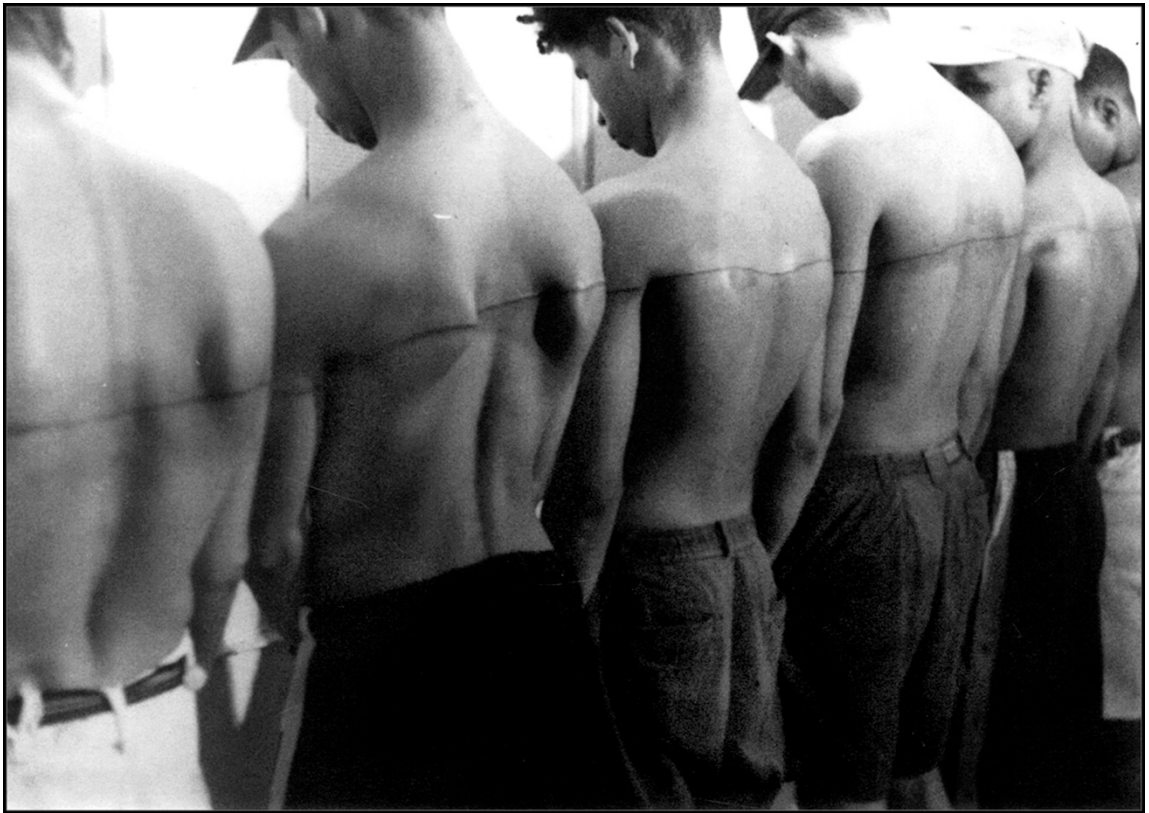


Sinagoga de Stommeln, Pulheim, Alemania, 2006

Mientras los funcionarios de Pulheim defendían el derecho de Sierra a hacer una declaración artística sin censura, el Consejo Central de Judíos de Alemania condenó su instalación, argumentando que Sierra estaba perjudicando no solo la dignidad de las víctimas sino

también la de la comunidad judía. «Esto», dijeron, «no tiene absolutamente nada que ver con una cultura del recuerdo».

A lo que Sierra respondió: «Se supone que es un trabajo sobre la muerte industrializada e institucionalizada con la cual los pueblos europeos y del mundo han vivido y continúan viviendo».

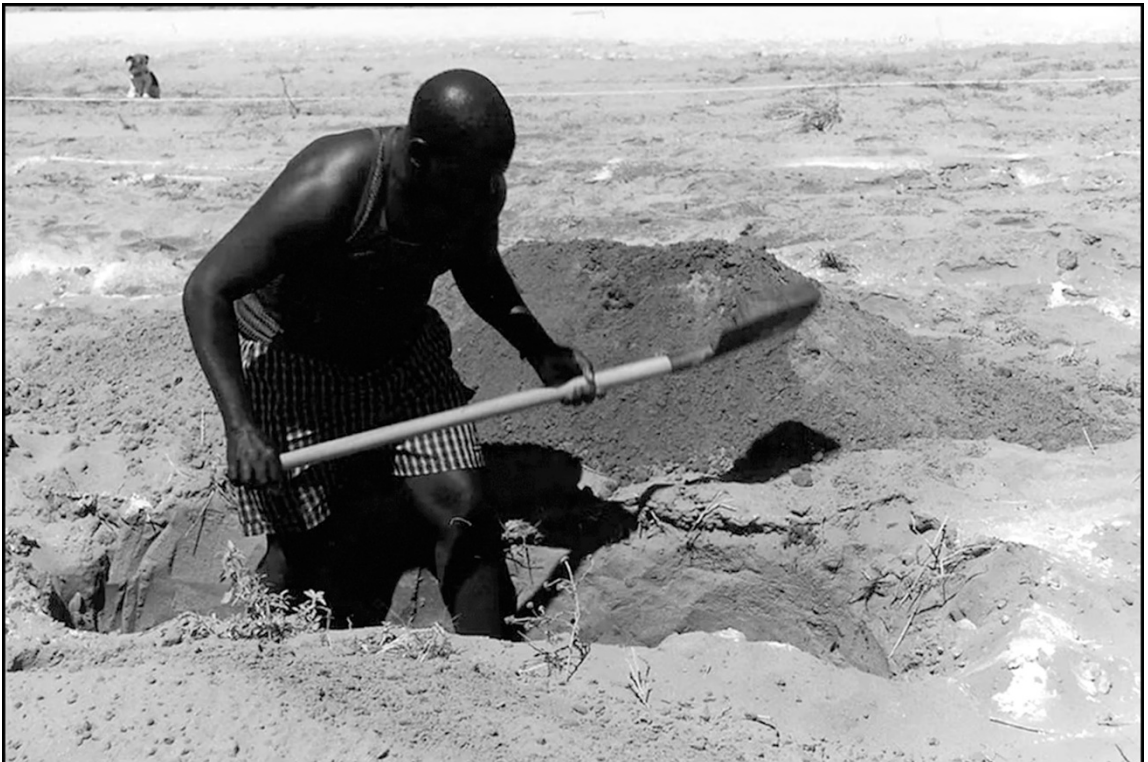


Línea de 250 cm. sobre 6 personas, 1999

El arte más exitoso de Sierra se ha centrado en cuestiones políticas que los humanos en general y el mundo del arte en particular prefieren no reconocer. Comenzó haciendo esculturas e instalaciones, posteriormente introdujo seres humanos vivos en sus trabajos. En una pieza llamada «P.S.1», colocó una pared de ladrillos en diagonal sobre el

piso de una galería. Detrás del muro había una persona que había sido contratada para vivir allí durante 15 días. La comida se deslizaba por una estrecha abertura.

Sierra se siente atraído por aquellos que son los más explotados y, sin embargo, los que siguen siendo menos «visibles» en términos oficiales: inmigrantes ilegales, solicitantes de asilo, prostitutas, drogadictos y pobres urbanos, desempleados e indigentes.



3000 hoyos de 1,80 x 50 x 50 cm. 2000

En 2004, hizo una pieza para la Galería Lisson en Londres llamada «Poliuretano» rociando en la espalda de diez trabajadores. Pagó a 10 iraquíes para participar. «Se les proporcionó ropa de protección química», explicaba en una declaración, «y con gruesas láminas industriales de plástico.

Después se colocaron en orden en diferentes posiciones y se roció sobre sus espaldas con poliuretano hasta que el material se acumuló en grandes formas libres. Todos los elementos utilizados en esta acción se han dejado abandonados en el espacio». Los moldes de poliuretano permanecieron, pero los iraquíes desaparecieron.



Muro sostenido por cinco personas, 2000

A veces, este tema de la explotación ha coincidido con su otra preocupación permanente: la exclusividad de la industria del arte. En Corea del Sur, pagó a 68 personas para bloquear la entrada principal a la inauguración del Festival Internacional de Arte Contemporáneo de Pusan. Cada uno llevaba un letrero que decía: «Me pagan 3.000 wonns por hora para realizar este trabajo». Lo que equivale a 1,90 £, el doble del salario mínimo del país.

«Lo que hago», le dijo a un entrevistador, «es negarme a los principios que subyacen en la creación de un objeto de lujo: desde el vigilante que se sienta junto a un Monet durante ocho horas al día, hasta el portero que controla quién pasa, hasta la fuente de los fondos utilizados para comprar la colección. Trato de incluir todo esto, y ahí radica la pequeña conmoción sobre la remuneración que han causado mis piezas».



Persona en un maletero, 2000

No se considera inmune: más bien, su sensación es la de que todos nos corrompemos. Como lo dijo cuando lo entrevisté por primera vez hace 16 años: “Joseph Beuys afirmó una vez que había dinero limpio y dinero sucio. Solo deberíamos tomar el primero. No lo creo: solo hay dinero

sucio. Y como artista, tomo dinero sucio. Me pagan para crear artículos de lujo para los coleccionistas de arte».



Forma de 600 x 57 x 52 cm construida para ser mantenida en perpendicular a una pared, 2001

Punto justo. Incluso los artistas conceptuales que lo inspiraron no pudieron escapar de un sistema tan degradante. Por ejemplo, una de las latas de excremento de Piero Manzoni fue comprada por la Tate por 22.350 £, hace una década (aunque se expresaron preocupaciones sobre la autenticidad de la obra, algunos pensaron que la lata no contenía , en realidad, mierda para nada). La sensación de estar corrompido por el mismo sistema que impugna es, sospecho, lo que está detrás de la respuesta de Sierra a mi pregunta: «¿Eres o alguna vez has sido anarquista?»



Puerto de Barcelona 20 trabajadores en la bodega de un barco, 2001

«Considero que el anarquismo es una filosofía política y de comportamiento con la que me identifico plenamente», responde. “Sin embargo, el anarquismo es, sobre todo, moralidad, e implica una forma de vida sin concesiones. En

este sentido, no lo sería tanto porque mi vida está muy alejada de la de un militante anarquista».

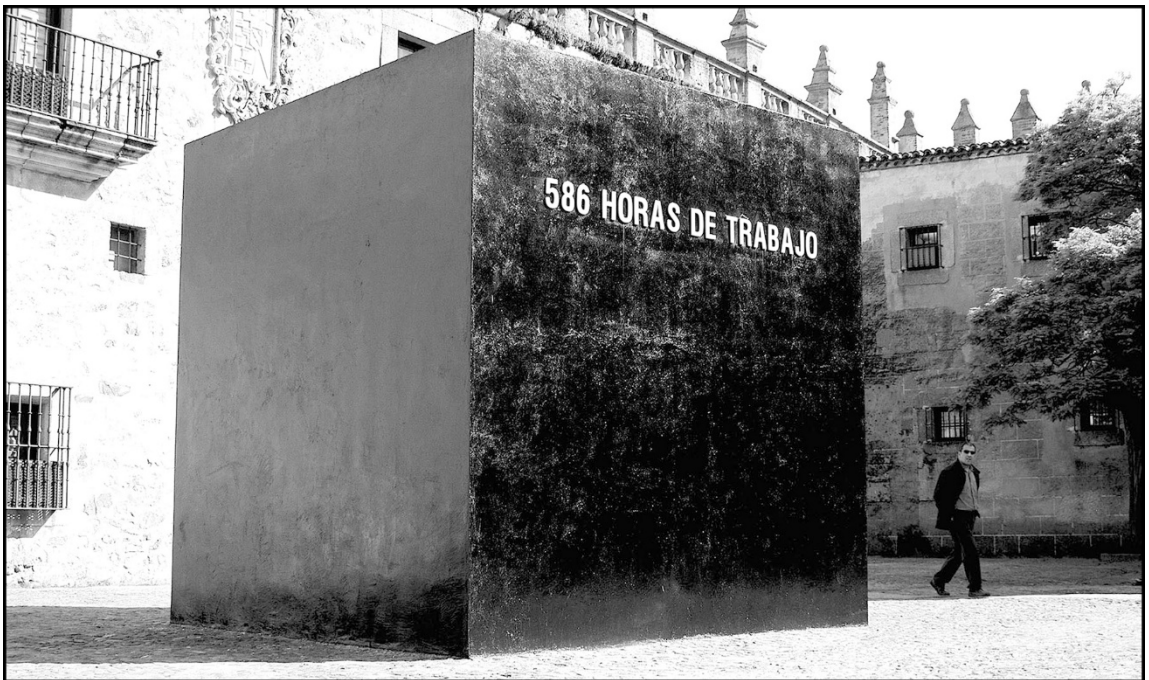
Su trabajo es militante, sin embargo, y no muestra signos de suavizarse. Su próximo proyecto, me dice crípticamente, incluirá «una lectura en Tel Aviv sobre los asesinados por la violencia desde 2014». Lo que no suena en absoluto controvertido.



Ordenacion de 30 trabajadores según su color de piel, 2002



Cien personas escondidas
(calle Doctor Fourquet, Madrid, noviembre, 2003)



586 horas de trabajo, 2004



El pasillo de la casa del pueblo. Casa del Pueblo, Bucarest, Rumanía.
Octubre, 2005



Institución embarrada (Kesstnergesselschaft, Hannover), 2005



Global Tour, 2009



“Los encargados”. Santiago Sierra y Jorge Galindo.
Gran Vía de Madrid, Julio, 2012



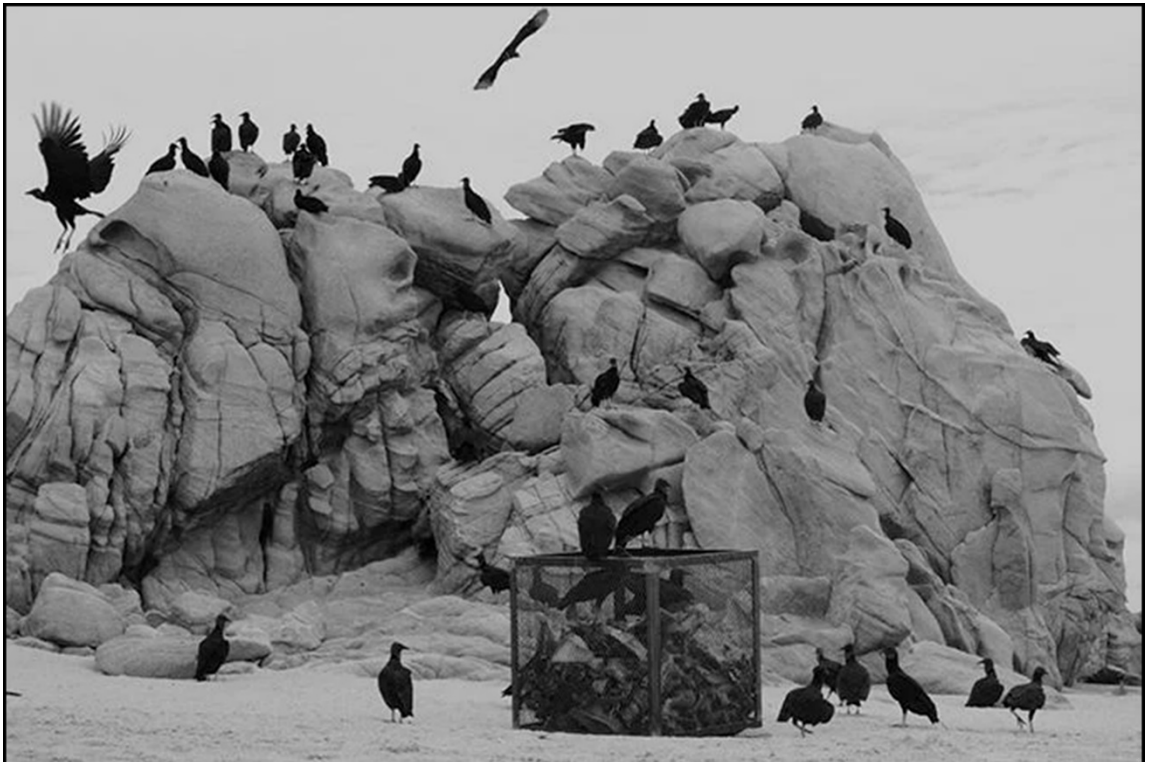
Palabra quemada. El Cabanyal, Valencia, España. Junio 2012



Cucarachas, C/ Encarnación González 8, Madrid, junio 2013



Retratos de los Ex-Presidentes Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo Sotelo en la galería madrileña Helga de Alvear. Enero, 2013



Cubo de carroña, 2015



La lona, 2015



Exposición Presos políticos, retirada de Arco 2018



La Cibeles, (réplica de Ciudad de México), 2019



52 lienzos, 2020



La quema del ninot, 2020

ZERO PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF ANTIPER
SONNEL MINES ZERO PRODUCTION AND DISTRIBU
TION OF ANTITANKS MINES ZERO PRODUCTION AND
DISTRIBUTION OF FIGHTER PLANES ZERO PRODUC
TION AND DISTRIBUTION OF BOMBER PLANES ZERO
PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF COMBAT HELI
COPTERS ZERO PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF
DRONES ZERO PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF
AIRCRAFT CARRIERS ZERO PRODUCTION AND DISTRI
BUTION OF MISSILES ZERO PRODUCTION AND DIS
TRIBUTION OF TANKS ZERO PRODUCTION AND DISTRI
BUTION OF DESTROYERS ZERO PRODUCTION AND
DISTRIBUTION OF SUBMARINES ZERO PRODUCTION
AND DISTRIBUTION OF GRENADES ZERO PRODUCTI
ON AND DISTRIBUTION OF BAZOOKAS ZERO PRO
DUCTION AND DISTRIBUTION OF CARBINES ZERO
PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF MACHINE GUNS
ZERO PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF ASSAULT
RIFFLS ZERO PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF
SHORT AND LONG GUNS ZERO PRODUCTION AND DIS
TRIBUTION OF RIOT CONTROL MATERIAL ZERO PRO
DUCTION AND DISTRIBUTION OF FLAMETHROWERS
ZERO PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF LESS LE
THAL WEAPONS **ZERO PRODUCTION AND DISTRI
BUTION OF NUCLEAR WEAPONS** ZERO PRODUCTION
AND DISTRIBUTION OF CLUSTER BOMBS ZERO PRO
DUCTION AND DISTRIBUTION OF CHEMICAL WEA
PONS ZERO PRODUCTION AND DISTRIBUTION OF
BIOLOGICAL WEAPONS

ESTUDIO SANTIAGO SIERRA MMXXII MADRID

Cartel artistas contra la bomba, Viena, junio 2022



No rey de España, octubre 2019, Fundación Anselmo Lorenzo